

Precios de suscripción

En Caravaca, un mes, 0'50 Pesetas.—En el resto de la península, trimestre, 1'50, dem.—Extranjero, un año, 10 idem.

IMPRESA.

Administración y Redacción Mayor, 24.

NO SE DEVUELVEN ORIGINALES

El Siglo Nuevo

Precios de inserción

ANUNCIOS: En primera plana, 15 céntimos línea.—Segunda y tercera, 10 idem id.—Cuarta, 5, id.id.

COMUNICADOS

Y

OTROS INSERTOS

A PRECIOS CONVENCIONALES.

PERIÓDICO REGIONAL É INDEPENDIENTE

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS

Luis Nogueras



QUEL soplo divino que hizo brillar en el mundo del arte, cual figuras de primera magnitud, los nombres de Rafael Tejeo, Caro, Alfonso García y tantos otros ilustres caravaqueños, sigue riñendo descomunal batalla con la limitación de los medios educativos de ésta ciudad, apartada del humano concierto y de los grandes centros de población, en cuya lucha se malogran las brillantes aptitudes de innumerables seres que en otras condiciones colocados acaso fueran honra de la Patria; pero ni se ha extinguido por completo, ni de esperar es que se extinga, interir queden en ésta región levantina guerridas mujeres cuyas maternales caricias llevan al alma de sus pequeños la más poderosa intuición del sentimiento y la belleza.

El acto de notoria injusticia de que dimos cuenta en nuestro editorial del último domingo, nos impulsa irresistiblemente a presentar a la pública consideración la simpática figura de éste muchacho que se destaca con relieve del montón informe de las vulgaridades de su época, elevándose por méritos personalísimos al alto nivel en que le colocan sus excepcionales aptitudes, por más que no podamos hacer un estudio tan acabado cual quisiéramos de sus condiciones psíquicas y un análisis concienzudo de su labor artística como fuera nuestro deseo, si el tiempo y los conocimientos técnicos necesarios para ello estuvieran hoy a nuestro servicio.

El joven profesor nació en ésta ciudad hace veinticinco años; es hijo de D. José María Nogueras, cultivador asiduo del arte musical y de D.ª María Fernández Teruel; cursó la primera enseñanza al lado de sus padres en el acreditado Colegio del inteligente profesor murciano é inspirado poeta, colaborador nuestro, D. Andrés Martínez Tornel y arrastrado por ese impulso instintivo que, cual celestial aviso marca el derrotero que han de seguir aquéllos seres privilegiados, destinados a ocupar lugar preeminente en épocas determinadas, comenzó desde muy niño el estudio del solfeo y los ejercicios de piano bajo la dirección de su hermano ma-

yor, D. Joaquín, casi un niño en aquél entonces, alumno distinguidísimo después y discípulo predilecto del Sr. Monge en el Real Conservatorio de Música y Declamación y Director hoy de la banda laureada de Cehegin; pero al abandonar éste su ciudad natal para ir a Madrid a dar validez oficial a sus estudios y terminar la carrera de profesor de música, nuestro querido Luis entró a continuar los suyos en la clase del ilustre profesor caravaqueño D. Alfonso García

en los cuales dejaron los artistas caravaqueños, grato recuerdo de su inspiración artística y de las filigranas de su maravillosa ejecución, recibiendo en pago la satisfacción moral de contemplar abiertas ante sí, las puertas de la buena sociedad, el aplauso del público inteligente y el provecho de una regular colecta.

En los primeros años de la vida, aquél artista en embrión, veía cubiertas las necesidades más apremiantes de la humana existencia, esa prosa

que a su paso deja, cerró el hogar de la familia Nogueras, y la única fuente productora que le caldeaba con su trabajo quedó extinta y nuestro biografiado, con un mundo de ilusiones agitando su fantasía; con un corazón grande y hermoso henchido de ilusiones y halagadoras esperanzas; pero velada aquella perpétua sonrisa de sus labios por las tristuras del dolor y las incertidumbres del mañana. Sin embargo, esas crisis del espíritu si en los hombres de pocos alientos determinan caídas irreparables en las almas grandes no representan sino momentáneos descansos tras de los cuales vienen las grandes sacudidas en que todas las energías reconcentradas en un común esfuerzo determinan las supremas empresas y estimulan a los mayores atrevimientos.

Luis había cosechado aplausos interpretando las obras de los maestros; los había cosechado igualmente dando a conocer sus composiciones originales, había dirigido la banda y aun en los primeros momentos de su orfandad, se había convertido en maestro logrando hacerse comprender de sus discípulos; no podía por tanto caberle duda de que él sabía sentir y sabía pensar; llevaba pues dentro de su propio ser los elementos indispensables para la lucha por la existencia y éste era por tanto el primer escabel por donde había de subir a las alturas de su gloria artística; ésto sin embargo no era posible conseguirlo dentro de Caravaca; aquí el medio ambiente es inadecuado; por eso nuestro querido paisano se lanzó al mundo de lo desconocido con varonil arrojo, trasladándose a Madrid para hacer su ingreso en el Conservatorio Nacional. Al marcharse obtuvo una credencial para servir en la Corte, un modesto empleo en el ramo de Hacienda.

Se presentó en el Conservatorio como alumno libre sometiendo a prueba su suficiencia ante un tribunal de profesores que le eran completamente extraños y mereció que le aprobaran con notas de sobresaliente los tres años de solfeo, cinco de piano y dos de armonía. Ocupó en clase el número uno, y ha sido posteriormente discípulo predilecto de los Sres. Tragó y Asín, obteniendo por unanimidad primer premio en el último concurso de éste año, por consecuencia de lo cual los artistas de la Corte han fijado en él su atención de un modo especialísimo, y la prensa de Madrid le ha dedicado frases laudatorias, pu-



y García, al propio tiempo que estudiaba con nó menos aprovechamiento las asignaturas del bachillerato en el Colegio de segunda enseñanza de ésta ciudad.

Aquellas nociones fueron para él bastantes, a pesar de su corta edad para dirigir la banda municipal, cargo que desempeñaba sin premio ni retribución alguna y un sexteto en que figuraban artistas notables como el Sr. Jaen, cuyo sexteto fué por mucho tiempo solicitado y aplaudido por los amantes del arte, dentro y fuera de la localidad. Con el piano conquistó igualmente la pública admiración en las veladas del Casino y el Círculo Artístico, é hizo por último, en unión del Sr. Jaen, excursiones de ésta índole por los pueblos de varias provin-

de la materia que nos rodea constantemente y cuyas voces no logran acallar las mayores sublimidades del espíritu; esos apremios, decimos, los tenía Luis satisfechos en el hogar paterno, y merced a ésto las alas de su juvenil ingenio encontraban ancho y expedito el horizonte para volar sin trabas a impulsos de una vocación decidida, de un conjunto de aptitudes perfectamente adecuadas para servir las inclinaciones de su alma, y de una fuerza de voluntad sublime y bastante para remontar el calvario del aprendizaje, sin reparar en la magnitud de la empresa, ni en la cuantía del sacrificio. Empero, la muerte, que nada respeta, y ciega como el aquilón barre caprichosamente hoy un ser, otro mañana, sin reparar en los estragos